

Almuerzo con el personal

Por Mauricio Obarrio



Durante el curso del año, el Club realiza distintos actos que podríamos denominarlos como «institucionales» y, entre ellos, el que más disfruto y me conmueve es el almuerzo con el personal. Ese día, agasajamos y agradecemos al personal rentado con un asado multitudinario, que es un símbolo del vínculo indisoluble que los une con el Club.

Ese mediodía, nos reunimos y reencuentramos (tal vez, hace meses que no nos vemos). Los abrazos son sentidos y vibrantes. Es que es el día de todos, en cada mesa se sientan amigos y eso se nota. Las risas son los sonidos que resaltan, hasta que llegan las canciones y la ulterior batucada.

Este año tiene un sentido especial, distinto: es el almuerzo pos-



tergado. En el 2020 hubo que suspenderlo por la cuarentena y sus restricciones; de ahí que este reencuentro tenga más valor.

El Presidente, Germán Bíncaz, dijo unas palabras (entre paréntesis, por hablar se quedó sin comer).

Se entregaron medallas a los empleados que cumplieron veinticinco años en el Club, y vi más de un rostro emocionado. Después, se sortearon regalos que simbolizan el agradecimiento del Náutico por el esfuerzo con que encaran cada día de labor.

En los finales, apareció la batucada. Entonces, todo fue música, baile y saludos afectuosos.

Desde acá, desde esta nota, les mando a todos un fuerte abrazo.

